Año XIV - Enero - Marzo de 1946 - N.º 55

Revista de Derecho

DIRECTOR: DAVID STITCHKIN BRANOVEN
SECRETARIO: ORLANDO TAPIA SUÁREZ

SUMARIO

	Pág.
Acta de la Sesión Extraordinaria celebrada por la Ilustre Corte de Apelaciones de Concepción	1
ESTEBAN ITURRA PACHECO ALFREDO LARENAS LARENAS ALFREDO SILVA SANTIAGO ABRAHAM ROMERO Y. HUMBERTO BIANCHI V. JUAN BIANCHI B. ALFONSO URREJOLA ARRAU ANTONIO ZULOAGA VILLALÓN MANUEL LOPEZ REY-ARROJO DAVID STITCHKIN B. HECTOR BRAIN RIOJA	Discursos en las festividades del centenario de la Ilustre Corte de Apelaciones de Concepción 13 Centenario de la Corte de Apelaciones de Concepción 31 Concepción, sede de la Primera Real Audiencia 43 Principios jurídicos que deben regir las normas sobre uso de la energía natural 55 Proyecto oficial de Código Penal para la República de Bolivia 65 El mandato Civil (Continuación) 77 Algunas consideraciones sobre la Individualización de la Pena 123
Jurisprudencia	
Terminación de arrendamiento y ejecución	149
Cobro de pesos	157
Querrela de amparo y restitución	165
Acta ejecutiva de pago	171
Embargo	181
Querrela presentada	187
Nullidad de Contrato y Tradición	188
Funcionarios del Poder Judicial de la Jurisdicción de la Ilustre Corte de Apelaciones de Concepción	213

PUBLICACIONES DEL SEMINARIO DE DERECHO PRIVADO
DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES
DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
Y DEL H. CONSEJO PROVINCIAL DEL COLEGIO DE
ABOGADOS DE CONCEPCIÓN

JORGE F. BUSSEY CON
SOCIEDAD RUIZ Y CIA.
QUERRELLA DE AMPARO
Y RESTITUCION.

**RECURSO DE ACLARACION — RECTIFICACION — ENMIEN-
DA — ALTERACION DEL FALLO — PRUEBA — EXAMEN
ULTRA PETITA — RESERVA DE ACCIONES — MANDATARIO**

DOCTRINA. — Los Arts. 182 y 184 del Código de Procedimiento Civil autorizan a los jueces para aclarar los puntos oscuros o dudosos, salvar las omisiones y rectificar los errores de copia, de referencia o de cálculos numéricos que aparezcan de manifiesto en los fallos, ya notificados a alguna de las partes; pero les prohíbe, expresamente, alterar esas sentencias o modificarlas en manera alguna.

Al modificar el Juez de Letras su propio fallo, dando lugar a las tachas, después de haberlas rechazado, lo alteró en lo substancial, y se excedió, notoriamente, en el ejercicio de las facultades a que lo autoriza el Art. 182 del citado Código, y que está expresamente limitada, arrogándose así el ejercicio de aquellas facultades propias y privativas del Tribunal

superior, llamado por la ley a revisar el fallo de primera instancia por la vía de los recursos legales.

Producida así una alteración fundamental, en partes sustanciales del fallo apelado, contra ley expresa que la prohíbe, se deriva de esta anomalía que es nula, necesariamente, la sentencia afectada por este vicio notorio.

Es nula la sentencia en que el Tribunal hace vagas y genéricas alusiones a las probanzas del pleito y no la calificación detenida y particular del valor de cada una de esas pruebas con que los litigantes procuraron justificar sus acciones y excepciones, pues se omiten requisitos esenciales, preestablecidos en la ley.

Incurre en el vicio de "ultra petita" la sentencia en que se hace reserva en favor del man-

datario de una de las partes, del ejercicio de la acción ordinaria que le corresponda, con arreglo a derecho, en circunstancias que tal reserva incumbe, por ministerio de la ley, a las partes que resultan condenadas, situaciones en que no se encuentra el mencionado mandatarario del actor.

Sentencia de 2.ª instancia.

Concepción, 24 de Agosto de 1945.

Vistos: Se ha procedido a la vista de esta causa, para conocer del recurso de apelación que don Aníbal Martínez ejercitara en contra de la sentencia de fs. 171, complementada por la de fs. 177 vta., atribuyéndose la representación del actor don Jorge Bussey; fallo que contiene estas declaraciones: a) no ha lugar a las tachas deducidas contra los testigos que se nombran en su primer considerando; b) no ha lugar a las querrelas de amparo y restitución; c) se condena al querellante al pago de las costas; d) se reserva a don Juan Genestier el ejercicio de la acción ordinaria correspondiente; y e) ha lugar a las tachas en contra de los

testigos a que se refiere la consideración primera.

El día de la vista del proceso, se oyó a los dos abogados que a ella concurrieron, sobre la existencia de vicios de casación en la forma que afectarían a la sentencia, después de indicárseles para los efectos de sus alegaciones.

Considerando:

1º Que el fallo en alzada, completado en la forma descrita, constituye obviamente una sola sentencia, un solo cuerpo jurídico de decisiones judiciales, que resuelve el litigio, aun cuando en su materialidad aparezca integrado por dos sucesivas resoluciones, como se comprueba a fs. 171 y 177 vta.;

2º Que establecida esta premisa, indiscutible, de la unidad intelectual de la sentencia definitiva que pone término a una controversia, resulta inequívocamente, y en forma ostensible, que en el fallo en examen existen decisiones contradictorias, dado que, desechadas las tachas opuestas en contra de los testigos que se citan en su primer considerando, se

RECURSO ACLARACION

107

decide, acto continuo, en el fallo adicional, que se da lugar a esas mismas tachas;

3° Que tal anomalía se produjo como consecuencia de haber aceptado el Juez "a quo" la petición que le formulara la parte demandada, en orden a la rectificación de lo que ésta denominaba "un error de copia manifiesto", enmienda que procedía, a juicio de la misma, en virtud de los Arts. 182 y 184 del Código de Procedimiento Civil;

4° Que las disposiciones legales transcritas autorizan a los jueces para aclarar los puntos oscuros o dudosos, salvar las omisiones y rectificar los errores de copia, de referencia o de cálculos numéricos que aparezcan de manifiesto en los fallos, ya notificados a algunas de las partes; pero les prohíbe, expresamente, alterar esas sentencias o modificarlas en manera alguna;

5° Que al modificar el Juez de Letras de Mulchén su propio fallo, dando lugar a las tachas, después de haberlas rechazado, lo alteró en lo substancial, y se excedió,

notoriamente, en el ejercicio de las facultades a que lo autoriza el Art. 182 del citado Código, y que está expresamente limitada, como una excepción, en la forma que viene de decirse, arrogándose así el ejercicio de aquellas facultades propias y privativas del Tribunal superior, llamado por la ley a revisar el fallo de primera instancia, por la vía de los recursos legales;

6° Que, en efecto, alteraciones de tanta trascendencia, como la observada, importan una revocación de lo que se ha resuelto en el fallo, por el mismo Juez de la causa, y no tienen ya el simple significado de una aclaración de puntos oscuros o dudosos, o de rectificaciones de errores de copia, o de referencia, porque sus consecuencias jurídicas superan a las que son propias del ejercicio de estas últimas facultades, únicas que no están vedadas a los jueces de primera instancia;

7° Que, producida así una alteración fundamental, en partes sustanciales del fallo apelado, contra ley ex-

presa que la prohíbe, se deriva de esta anomalía que es nula, necesariamente, la sentencia afectada por este vicio notorio, en su dos fracciones materiales, aparte de contener decisiones contradictorias sobre las tachas de los testigos, a que se hace referencia en su primer considerando:

8° Que, estos defectos observados bastan para justificar el ejercicio, por parte de este Tribunal revisor de sus facultades de proceder, oficiosamente, a la invalidación de la sentencia en examen, por notorios vicios que dan lugar a la casación en la forma; pero conviene asimismo acentuar en esta oportunidad que otras anomalías, también visibles, la hacen igualmente defectuosa;

9° Que, es así como en sus fundamentos 4°, 6° y 7°, el Juez de la causa deriva conclusiones inmotivadas "de los títulos que las partes han presentado" y "de la prueba testimonial e inspección del Tribunal", lo que importa sólo hacer vagas y genéricas alusiones a las probanzas del pleito; y no la calificación detenida y particular, del va-

lor probatorio de cada una de esas pruebas, con que los litigantes procuraron justificar sus acciones y excepciones, ni la expresión de los fundamentos que sirven para considerar probados los hechos en que se basa la decisión de la litis;

10° Que, de esta manera no se hicieron el análisis ni la apreciación correspondiente de las copiosas pruebas del proceso, integradas, por parte del actor, con los instrumentos de fs. 1, 4, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 21 y 25, con la testimonial de que da cuenta el acta de fs. 127 y 131 vta., con la inspección ocular de fs. 153 y con el informe pericial de fs. 159; y, del lado opuesto, con los documentos de fs. 40, 50, 52, 53, 57 vta., 59, 81, 83, 86, 87, 91, 97, 108, 111, 114, 118 y 123 y prueba de testigos escrita a fs. 132 a 133 vta., incurriéndose con ello en nuevos capítulos de nulidad, por haberse pronunciado el fallo con omisión de requisitos esenciales, preestablecidos en la ley;

11° Que, adolece también la sentencia recurrida del vi-

RECURSO ACLARACION

169

cio de "ultra petita", consistente en haberse extendido a puntos no sometidos a la decisión judicial, como lo es la reserva que se hace en favor de don Juan Genestier del ejercicio de la acción ordinaria que le corresponda, con arreglo a derecho, en circunstancias que tal reserva incumbe, por ministerio de la ley, a las partes que resulten condenadas, situaciones en que no se encuentra el mencionado Genestier, simple mandatario del actor;

Por estos razonamientos, y en virtud también de lo previsto en los Arts. 170, números 4º y 6º, 764, 765, 768 N.os 4º, 5º y 7º y 776 del Código de Procedimiento Civil, y numerandos 5º 6º y 7º del Auto acordado de la Excma. Corte Suprema de Justicia, de fecha 30 de Setiembre de 1920, se anula la sentencia de 14 de abril último, escrita a fs. 171, y complementada por la del día 18 del mismo mes, escrita a fs. 177 vta., y se repone la causa al estado de pronunciarse nuevo fallo, por el Juez no inhabilitado que corresponda, dentro del plazo legal, el que deberá

notificarse a la persona que, válidamente pueda serlo, dado que el mandato en favor de don Aníbal Martínez, a quien se notificó de la sentencia anulada, no aparece autorizado a fs. 30 vta., por competente funcionario, según se observó durante el acuerdo.

Se observa al Juez de Letras de Mulchén que este juicio posesorio se inició por demanda proveída el 7 de noviembre de 1942 y se falló el 14 de abril de 1945, desnaturalizándose así el procedimiento brevísimo que para estos interdictos se dispone en el párrafo II del Título IV del Libro III del Código de Procedimiento Civil, donde se impone al Juez el deber de pronunciar sentencia, a más tardar, dentro de los tres días subsiguientes a la conclusión de la prueba.

Agréguese impuesto antes de notificar y devuélvase. — Publíquese en la Gaceta de los Tribunales. — Redacción del señor Ministro don Emilio Poblete P. — J. J. Veloso R. — Emilio Poblete P. — Manuel González G. — D. Martínez U.